

únicamente desde el punto de vista material por las relaciones comerciales, la aplicación de los procedimientos industriales, la constitución de sociedades financieras, bajo la influencia evidente y exclusiva de los Americanos yanquis. Porque el contraste es todavía muy grande para las costumbres, el género de vida y el ideal. No faltan sin duda en Méjico ni en las repúblicas sud-americanas jóvenes educados en los Estados Unidos que se esfuerzan por copiar á sus educadores; sin embargo, esos individuos constituyen una excepción, y además se encuentran frente á adversarios que también han hecho sus estudios en las universidades del Norte y de allí precisamente han sacado fuerzas para conservar su originalidad latina contra la invasión amenazadora. En cuanto á la masa de las naciones ibero-americanas, permanece absolutamente refractaria al espíritu de los visitantes de lengua inglesa, y el sentimiento que se les manifiesta es el de la hostilidad. Admira ver cómo en el mismo territorio que los Estados Unidos se anexionaron en 1848, los habitantes de Nuevo Méjico, de origen español mestizo, han resistido al trabajo de asimilación, y, sin embargo, eran cincuenta mil apenas cuando la conquista: una gota de agua en el Océano.

El hecho esencial en la cultura mejicana, comparada con la de los Estados Unidos, es que el elemento étnico dominante es de origen autóctono. Los Yanquis son ante todo colonos europeos; los Mejicanos, tomados en masa, son más Indios modificados poco á poco por la levadura de la civilización europea aportada por los Españoles, transformados por el cruzamiento en una raza nueva. Algunos viajeros han podido engañarse en este asunto porque residían en la capital y en las ricas plantaciones donde dominaban blancos de raza más ó menos pura. Habiendo comprobado y consignado desde el principio que la primera iniciativa provenía de los Europeos y de su descendencia, y habiendo visto también después que muchas tribus indias se hallaban todavía apartadas en sus retiros de las montañas, deducían que la evolución de Méjico podía compararse de lejos á la de los Estados Unidos, lo que es un error, porque si la cultura europea, viniendo de arriba, se extiende cada vez más en la masa del pueblo, la mezcla ó la indianización, elevándose de abajo, gana incesantemente en el conjunto de la nación

mejicana. En la infinita complicación de las cosas, sucede que la lucha de dos elementos opuestos termina por la realización de un estado superior en que cada uno ha obtenido la victoria. Ciertamente los *Gachupinos* odiados, es decir, los Españoles, han hecho prevalecer sus tendencias republicanas, su modo de civilización, su ascendiente moral, en tanto que los Indios prevalecen en la estructura misma de la nación, constituyendo su carne y su sangre.



CIUDAD DE MÉJICO: EL PALACIO

Cl. J. Kuhn, París.

Sin embargo, ese trabajo está lejos todavía de haber alcanzado su término. En muchos puntos, y sobre todo en las grandes ciudades, un miserable residuo de proletarios mendigos y famélicos recuerda la antigua población de los esclavos; en otras partes los Indios se ocultan todavía en grutas, evitando en cuanto pueden todo contacto con los blancos, y hasta recientemente contra los Yanquis y los Seris, al Noroeste, y contra los Mayas, al Sudeste de la República, existe la guerra brutal, si no de exterminio, al menos de represión.

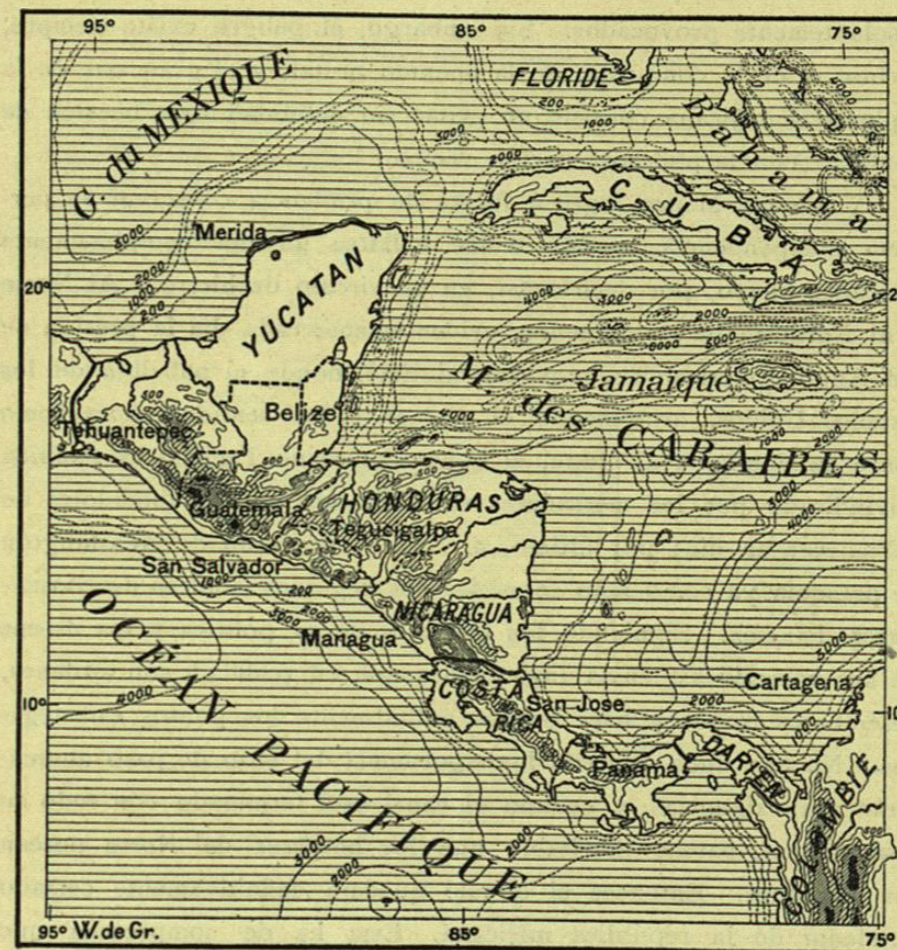
La entrada gradual de todos los Indios en el mundo de la civilización castellana se hace con bastante rapidez para que las anti-

guas divisiones en naciones y en tribus sean ya muy difíciles de reconocer. Los sabios no concuerdan bien sobre el nombre de grupos distintos que quedan claramente diferenciados por el lenguaje. Se cree que antes de la dominación española estaban en uso más de doscientos idiomas, más ó menos afiliados entre sí, en toda la extensión de Méjico: actualmente pueden evaluarse en ciento veinte los diferentes lenguajes de las diversas partes de la comarca (Orozco y Berra). Algunos desaparecen en cada generación, y el cruzamiento, que transforma los «Pielas Rojas» en «Caras Pálidas», reemplaza el tarasco, el othonis y tantas otras lenguas por el castellano. Varias naciones que tuvieron antes una civilización propia y un gran desarrollo intelectual — como los Mayas de Yucatán — renacerán bajo otra forma y contribuirán indudablemente á la prosperidad común de la sociedad nacional más extensa á que en la actualidad pertenecen. Los Toltecas, que se han fundido completamente en el conjunto del pueblo mejicano, han tomado una parte considerable en la historia del país, y los Zapotecas de Oajaca, que resistieron á los conquistadores españoles con más energía que los demás habitantes del Méjico actual, se cuentan también entre los que en el movimiento contemporáneo de renovación muestran más vitalidad y energía.

Gracias á ese aumento continuo de la población latinizada, aumento al que viene á sumarse un excedente anual de natalidad y una inmigración bastante fuerte en que esos elementos «latinos» son con mucho los más representados, la República mejicana sostiene dignamente frente á los Estados Unidos su carácter de campeón de vanguardia en la concurrencia vital de las naciones y de las razas. Desde que España tuvo la dicha de no ser ya la dominadora y, por consiguiente, la enemiga, ha tomado como una vaga apariencia de madre amada de lejos por los pueblos que conquistó en otro tiempo y, á pesar de tódo, inició en la consideración de un horizonte más dilatado y en la comprensión de un mundo moral más complejo y más extenso. Á la influencia de España, que por la lengua común no puede menos de asociarse cada vez más á sus antiguas colonias, se une la acción de Francia, á la que Méjico ha perdonado su intervención militar con tentativa de restauración im-

perial. París es la ciudad que los Mejicanos consideran como el centro del mundo, y, siguiendo sus tendencias personales, su desarrollo

N.º 543. Istmos de la América central.



1: 20 000 000  
0 250 500 1000 Kil.

Entre los numerosos proyectos de canales á través del istmo Americano, citaremos:  
 TEHUANTEPEC. Distancia entre mares, 216 km.; altura del collado más bajo, 230 m. Acaba de inaugurarse un ferrocarril de mar á mar (1908).  
 NICARAGUA. Distancia entre mares, 240 km.; el lago está á la altura de 33 m. y á 22 km. del Pacífico; altura del collado más bajo, 46 m. Territorio sujeto á temblores de tierra.  
 PANAMÁ. 56 km. entre mares; collado de la Culebra, 87 m. Canal de 72 km.  
 DARIEN. 120 km. desde el Atrato al golfo de Darien; altura del collado más bajo, 142 m.

propio, á París piden el bien ó el mal, la ciencia, el arte, la poesía, las ideas de renovación ó las frivolidades de la moda, las ne-

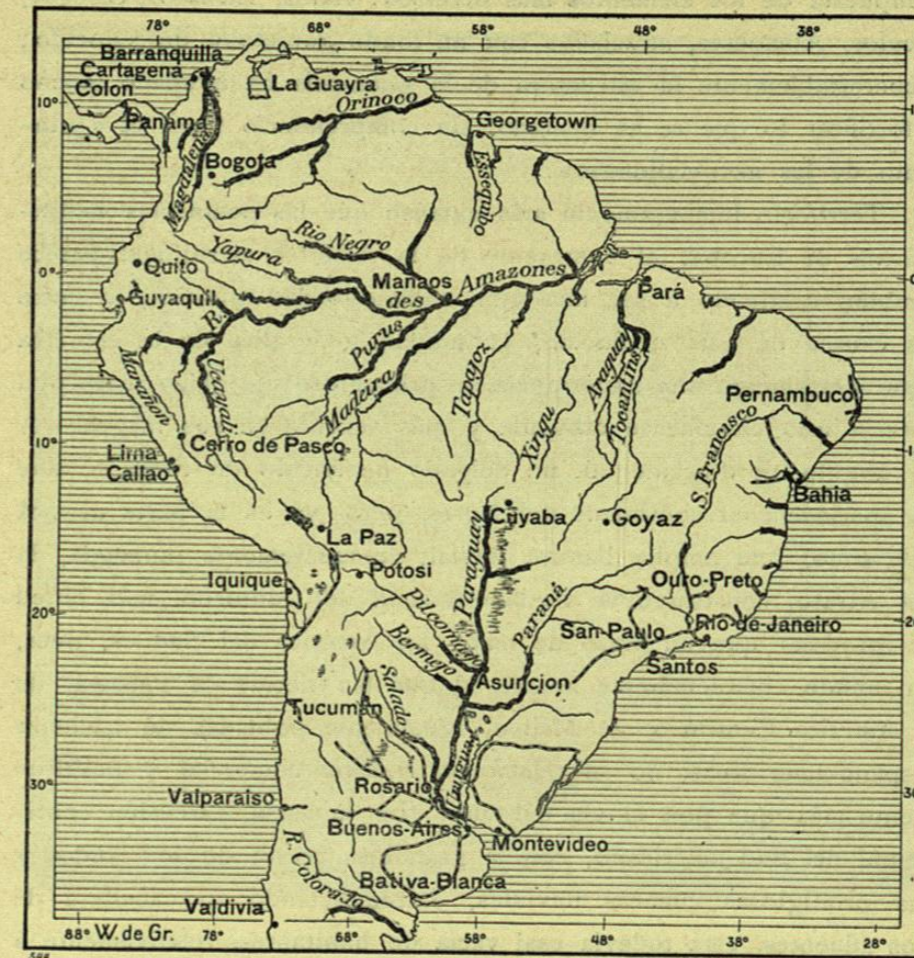
cedades del falso ingenio, las perversidades del vicio. En esa importación intelectual y moral se reúnen todos los elementos de la cultura moderna y se agota la fuerza de resistencia contra lo que el americanismo yanqui tiene de más mezquino y á veces también de insolentemente provocador. Sin embargo, el peligro existe siempre, incluso el de la conquista, de la anexión brutal, y el gran arte de la diplomacia mejicana consiste en evitar sin debilidad toda ocasión de conflicto con la poderosa nación vecina.

Y aunque Méjico logre á fuerza de prudencia conservar su perfecta independencia, puede temer hallarse un día completamente rodeado, ligado, por decirlo así, en un círculo de hierro. Al Norte y al Nordeste ha de aumentar evidentemente cada día la presión de los Anglo-Americanos; lo mismo al Este, donde el pabellón de los Estados Unidos, atravesando el mar en todos sentidos, flota como sobre su dominio; al Oeste, el inmenso Océano Pacífico es también reivindicado por los mercaderes de California como habiéndoles de pertenecer un día; por último, al Sud, el gobierno de Washington se presenta ya como amo sobre las dos regiones ístmicas de Nicaragua y Panamá. Siguiendo los intereses de su política y los deseos de sus hacendistas, envía invitaciones que en realidad son órdenes, desembarca tropas y hace ocupar militarmente los puntos estratégicos. No hay duda que con la importancia del sitio de paso aumentarán sus exigencias, y cuando el canal esté terminado con todo su instrumental, parece inevitable que los hombres del Norte posean sus márgenes. Entonces el círculo quedará definitivamente cerrado alrededor de la república mejicana. Esta ha de comprender que debe ser solidaria de todas las pequeñas repúblicas de la América Central. Cada golpe que les hiera repercutirá en su corazón. No sólo ha de pensar en su propia independencia, sino también en la de los otros grupos hispano-americanos.

Una individualidad geográfica claramente determinada contribuye por su misma forma á dar á los pueblos que la habitan, por diversos que sean, una tendencia á la unidad. La mezcla de las naciones se hace en ellas de una manera más íntima, gracias á los remolinos que se producen en los puntos de unión como entre aguas que

afluyen de varios orígenes á una cuenca bien limitada: el solo hecho de hallarse encerrado en un recinto separado de los otros países del mundo ayuda á los indígenas á sentirse parientes. Así, á pesar de sus rivalidades y guerras incesantes, los Helenos se consideraron

N.º 544. Vías navegables y ferrocarriles de la América del Sud.



1: 50 000 000

0 1000 2000 3000 Kil.

como hermanos, fuesen aliados ó enemigos, y en los tiempos modernos, cuando nació una nueva Grecia, á la vez que por un impulso del pueblo hacia la libertad, por una piadosa gratitud de Europa hacia la Grecia antigua, el Estado que se constituyó comprendía la mayor parte de la región insular y peninsular, á pesar

de la diferencia de las nacionalidades que la poblaban, Albaneses y Helenos. Lo mismo sucede en Italia: no hay tierra en el mundo, á excepción de las islas del Océano, mejor delimitada. Una desde el punto de vista geográfico, esta península que «ciñen los Alpes» ha acabado por ser una en concepto nacional, aunque la población esté compuesta de los elementos más diversos: Galos, Etruscos, Griegos, Sículos, Albaneses, mezclados con un fondo autóctono desconocido; incontestablemente la estructura de la península ha ayudado mucho á fortificar lo que se ha llamado, sin comprenderlo bien, el «principio de las nacionalidades».

Territorio inmensamente más extenso que las penínsulas mediterráneas de Europa, el continente de la América meridional parece también destinado á ser una gran individualidad política, y entre las causas de esta evolución, la unidad geográfica de la comarca tiene ciertamente una importancia de primer orden. ¿Hay masa planetaria más claramente dibujada y más sencilla en sus rasgos? Á su ángulo nord-occidental, un delgado pedúnculo de tierra le une en apariencia al continente del Norte, pero ya en la parte de acá del istmo, una amplia llanura fluvial, frecuentemente inundada, la del Atrato, constituye la verdadera zona del contorno, más difícil de atravesar que un brazo de mar. La América del Sud es, pues, un mundo completamente aparte al que las tierras de Panamá, de la América Central y de Méjico, igualmente pobladas de naciones hispano-americanas, no se relacionan todavía comercial y políticamente más que por la vía del mar. La inmensa extensión continental del Sud americano, con la grandiosa cresta de los Andes y sus prodigiosas cuencas fluviales, entremezclando su cabellera de ríos afluentes, está todavía casi vacía de habitantes, relativamente á su superficie; mas por alejados que se hallen unos de otros los grupos étnicos, se sienten más ó menos conscientemente unidos por el lazo de origen, y, hablen portugués ó castellano, todos, Brasileños, Argentinos, Chilenos, Peruanos ó Colombianos, se complacen en decirse Americanos del Sud en sus viajes por país extranjero. Ya, cuando la guerra de la Independencia, las colonias insurrectas intentaron unirse en una gran federación, pero los intereses eran todavía tan divergentes y los medios de comunicación tan lentos y difíciles,

que toda unión política había de ser puramente ficticia. Hasta se vió que en cada república distinta, Colombia, Perú, Argentina y otras, los diversos focos de la vida pública, desde Cartagena hasta Buenos Aires, se agitaban en guerras civiles contra la prácticas mortales de la centralización, legadas por el gobierno de la metrópoli.

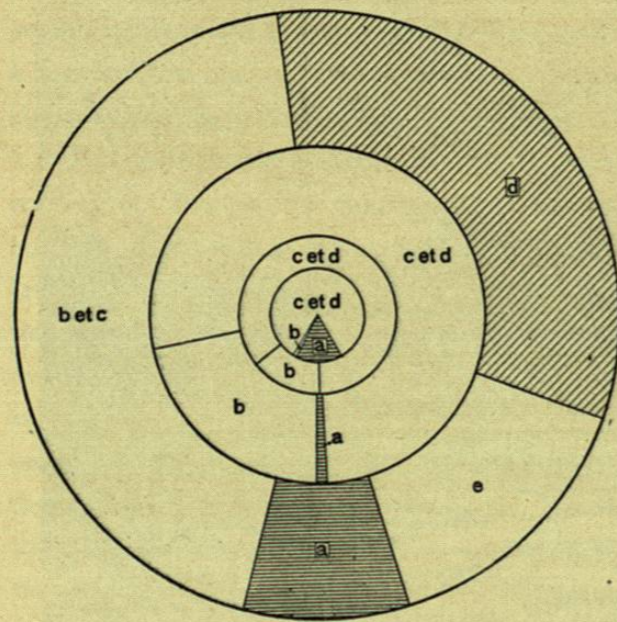


Cl. del Globus.

ESTANQUE CUBIERTO DE VICTORIA REGIA, CERCA DE MANAOS

Pero ¡qué cambios desde aquellos tiempos ya casi distantes un siglo! La vida se relaciona por las ideas y las costumbres en las vertientes de los Andes y en las costas de los dos Océanos; los centros de vitalidad, similares ya por el desarrollo intelectual, aproximándose por el vapor; la gran patria sud-americana se hace más extensa y más íntima de día en día. Si los intereses de clase y de poder personal, si las ambiciones militares no se opusieran, la

unión sería definitivamente realizada. No hay duda que grandes acontecimientos, análogos á los producidos en la Hélade y en Italia, precipitarán un día la constitución espontánea de la Unidad sud-americana. Puede suceder que la orientación hacia el nuevo estado de cosas se haga por la vía indirecta del arbitraje, que ha logrado ya arreglar, sin efusión de sangre, un gran número de



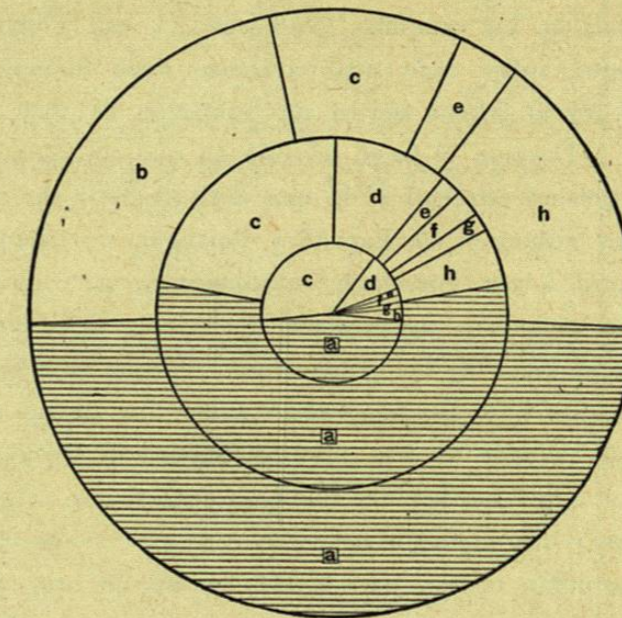
COMPOSICIÓN ÉTNICA DE LAS COMARCAS  
AMAZO-PLATENSES

Del centro á la periferia, los países representados son el Paraguay, el Uruguay, la Argentina y el Brasil; la superficie de la zona es proporcional á la población de cada uno de ellos.  
a, Indios; b, blancos de Europa; c, blancos nacidos en el país; d, Mestizos; e, Negros.

litigios relativos á las fronteras de esos Estados americanos entre sí y de las Guyanas europeas con Venezuela y el Brasil.  
Antes que la unidad ibero-americana pueda marchar francamente hacia su perfecta realización, debe terminarse un trabajo, no de eliminación, pero sí á lo menos de depuración. Algunas potencias europeas tienen todavía territorios de ocupación en continente americano, vestigios de la época en que todo el Nuevo Mundo era propiedad virtual de los pueblos de la Europa occidental. Los Países Bajos y Francia tienen en la región de las Guyanas girones de suelo, de una población relativamente escasa, cuya conservación les impone el amor propio más que el interés; pero en la misma parte del continente Inglaterra posee el importantísimo valle del Essequibo y el acceso de la cuenca del Orinoco, es decir, las puertas de dos vías naturales que conducen desde el Norte hacia el Amazonas, y, por este río, hacia el centro del continente. Asimismo,

en los mares australes, la Gran Bretaña ha tomado posesión de un pequeño archipiélago, las Malouinas ó Falkland, que legal é históricamente, lo mismo que por la lógica de la geografía, debería ser tierra argentina. Evidentemente ese estado de cosas, supervivencia de una política ya prescripta, debería ser arreglada amistosamente de conformidad con el espíritu moderno.

Además de la posesión directa de la parte de territorio que actualmente les es arrebatada, las repúblicas americanas tienen que recuperar, respecto de todas las potencias, la perfecta independencia de actitud y de lenguaje que corresponde á los iguales. Eso constituyó una difícilísima tarea para Venezuela cuando hubo de responder á las reclamaciones de una decena de Estados amenazadores que se presentaban á sus nacionales



EUROPEOS DE LAS COMARCAS AMAZO-PLATENSES

Las colonias europeas del Uruguay y del Paraguay, en 1906, están confundidas en el centro; vienen después las de la Argentina en 1906; por último, los inmigrantes al Brasil de 1854 á 1904.

a, Italianos; b, Portugueses; c, Españoles; d, Franceses; e, Alemanes; f, Ingleses; g, Suizos; h, otros Europeos.

reclamándoles millones de créditos más ó menos usurarios. También el Brasil necesita toda su diplomacia contra Alemania, que continúa viendo súbditos en los Germanos domiciliados al Sud de la República, en los Estados de Santa Catalina y de Río Grande do Sul. Finalmente, hasta del mismo inventor de la doctrina de Monroe ha de desconfiarse. El gabinete de Washington suele ser bien categórico en sus invitaciones, que más bien parecen órdenes.

Mucho más que Méjico, la Hispano-América del continente meridional sufre la influencia de Europa y especialmente de sus